

Paridad cambiaria y sustitución de importaciones

Por Elvio Baldinelli, director del Instituto para el Desarrollo de Consorcios de Exportación de Fundación BankBoston.

La herramienta fundamental en la que descansa el Gobierno tanto para aumentar las exportaciones como para sustituir con la producción local compras en el exterior está en una moneda fuertemente subvaluada. Pero si bien el efecto positivo de esta política ha sido considerable en lo que hace a las ventas al exterior, no lo ha sido tanto respecto de las importaciones.

Los factores que más influyen en el comportamiento de las compras en el exterior son el nivel de la actividad local, la protección aduanera y el tipo de cambio.

Por este motivo, para medir los efectos de la nueva política cambiaria es menester comparar el año 2004 con otro reciente, donde no influyan factores ajenos al tipo de cambio, circunstancia que se da en 1999, pues entonces la protección aduanera era la misma que en 2004 y el PBI, de similar nivel.

Si se comparan las exportaciones y las importaciones entre los años 1999 y 2004 se puede ver que las primeras aumentaron en 11.130 millones de dólares, mientras que las compras en el exterior disminuyeron US\$ 3188 millones, hechos que permitieron pasar de un déficit comercial en 1999 a un amplio superávit en 2004, pero el logro de este éxito se debió más, y con mucho, al aumento de las exportaciones que a la sustitución.

Sin embargo, no todo el aumento de las ventas al exterior entre los años indicados resulta de la devaluación de la moneda, ya que en 2004 hubo también precios internacionales excepcionalmente elevados para los granos, sus subproductos y los energéticos.

Pero aun si son eliminados de la comparación estos productos, de todos modos los restantes han tenido ventas al exterior incrementadas en US\$ 3737 millones, más que los US\$ 3188 millones de reducción logrados por la sustitución de importaciones.

Pero para apreciar debidamente los efectos de una moneda subvaluada es importante distinguir lo que sucede con la importación de bienes de capital y los demás.

Debido a que la producción nacional de máquinas y equipos no está muy diversificada, el hecho de que se deje de importar alguno de estos elementos no necesariamente significa que se lo ha sustituido por una compra en el país, pues puede suceder, y en los hechos ocurre con frecuencia, que simplemente el empresario que la necesitaba postergó la compra sacrificando con ello o la calidad, o la eficiencia o el volumen. O más de uno de estos aspectos al mismo tiempo.

Si se comparan las importaciones de bienes de capital durante los dos años considerados se verá que disminuyeron en US\$ 1774 millones, mientras que las de los restantes productos lo hicieron en US\$ 1414 millones, o sea que el impacto de la devaluación de la moneda tuvo más efecto en disuadir la compra de maquinarias y equipos de producción que en la de los demás.

Esta columna se realiza con la colaboración del Instituto de Comercio Internacional de la Fundación BankBoston.